

HISTORIA Y HUMANIDADES

Datos para la historia de la Anatomía Patológica Militar en España: Con especial referencia a un atlas de «Trabajos Prácticos de Histología»

Patrocinio Moratinos Palomero*

RESUMEN

Tras la relación de algunos datos para la historia de la Anatomía Patológica Militar en España, el autor hace la presentación de un atlas de «Trabajos Prácticos de Histología», cuya elaboración fue realizada en el Instituto Técnico de Higiene por el Comandante Médico E. Muñoz Cortázar, y que en la actualidad se conserva en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Militar Central «Gómez Ulla».

SIENDO director de Sanidad y Administración el General Salamanca, se creó, por Real Orden de 14 de enero de 1885, el llamado «Laboratorio Citológico e Histoquímico». Los estudios citológicos e histoquímicos venían realizándose en uno de los torreones del antiguo Hospital Militar de Madrid, que estaba emplazado en la entonces calle de la Princesa. En este primer Hospital Militar de Madrid existía un laboratorio, que con gran penuria de medios técnicos y económicos, así como malas condiciones de instalación, venía funcionando hacía ya muchos años. En aquel antiguo laboratorio, y fuera de las horas de trabajo que les dejaban libres sus ocupaciones clínicas oficiales, realizaban por aquel entonces estudios de investigación un grupo reducido de médicos militares, entre los que destacaron Pérez Ortiz, profesor de cirugía; el doctor José Alabern Raspall, que fue alma de muchas investigaciones y estudios, por los que fue reconocido con la medalla a la emulación científica, que curiosamente hoy no se usa, pero que no está derogada en realidad. También son de mencionar Oviolo, Reig, etcétera. Precisamente es de señalar aquí que las magníficas colecciones patológicas, que se venían formando desde su fundación en 1841, se perdieron en el incendio que se produjo en dicho hospital, en la noche del 5 al 6 de febrero de 1889, en una de las alas del mismo y que afectó de lleno al laboratorio allí existente.

Pues bien, con la idea de superar esa antigua estructura, se dictó la Real Orden mencionada de creación del «Laboratorio Citológico e Histoquímico». En el año 1888 se dictó una regla-

mentación para regular el funcionamiento del centro, al cual le fue asignado el nombre de «Instituto Anatomopatológico», y muy conocido también como «Instituto Anatomopatológico de Sanidad Militar». En este reglamento de 1888 se basó otro posterior aparecido en 1904. En 1890 y R. O. del 26 de diciembre se creó, a expensas del núcleo inicial, constituido por el «Laboratorio Citológico e Histoquímico», el denominado «Instituto de Vacunación para el Ejército», nueva organización que afrontó el problema de la vacunación antivariólica en el Ejército.

Hacia 1898 al «Instituto Anatomopatológico» se le cambió, una vez más, de nombre, ya que pasó a denominarse «Instituto de Higiene Militar». Este nombre fue mucho más duradero que los anteriores, ya que resistió hasta el 26 de junio de 1968, en que se le dio el nombre de Instituto de Higiene Militar «Capitán Médico Ramón y Cajal», nombre que persiste en la actualidad. Vemos cómo las denominaciones del centro fueron cambiando según el predominio de su función, debido al protagonismo que fueron tomando en Medicina los estudios de Bacteriología y Medicina Preventiva. El «Laboratorio Citológico e Histoquímico», que se creó para sustituir al del viejo «Hospital de la Princesa», como queda dicho, no debió cumplir del todo con este papel de sustitución, ya que con el mismo deseo se proyectó la creación de un moderno edificio dentro del complejo de construcciones del llamado «Nuevo Hospital Militar de Madrid», llamado también de Carabanchel, por su ubicación. Este moderno edificio, que estaba destinado a albergar al «Instituto Anatomopatológico», en julio de 1896 estaba aún sin terminar, por lo que al menos en parte, y en lo que hace a los trabajos histológicos, continuaba funcionando el laboratorio del hospital viejo de la calle de la Princesa; estos hechos pueden deducirse de la lectura de la revista «La Ilustración Espa-

* Capitán Médico del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Militar Central «Gómez Ulla».

ñola y Americana» del mes de julio de dicho año, de la que recogemos, del artículo «El Nuevo Hospital Militar de Madrid», lo siguiente referido al nuevo Instituto Anatomopatológico, situado a la izquierda del edificio destinado a dirección, cerca de la puerta de carruajes del nuevo hospital: «El Instituto Anatomopatológico, sin construir aún, está llamado a ser uno de los primeros establecimientos de su género en Europa. Dirigido por el ilustrado doctor Camisón, y siendo alma de sus trabajos el sabio doctor Alabern, sustituirá dentro de poco tiempo, con gran ventaja, al que en malísimas condiciones de instalación funciona ya hace muchos años en el hospital viejo y del que se perdieron en el incendio de 1889 las magníficas colecciones patológicas que se venían formando desde su fundación. En el nuevo edificio, donde se instalarán los museos y cuantos laboratorios son precisos para los delicados estudios y análisis, que en él se efectúan ahora con falta de elementos, parece tendrán su aposento las clases prácticas y teóricas de la nueva Academia de Aplicación de Sanidad Militar, que debe empezar a funcionar el mes de septiembre próximo».

El reglamento mencionado de 1888 recoge entre las misiones del centro a que se destina, en su artículo primero, la de «Preparar para la práctica del Servicio Médico Militar a los oficiales de nuevo ingreso en el Cuerpo de Sanidad»; este cometido se vio ampliado más tarde, en el año 1898, al disponerse que sobre la base del Instituto de Higiene Militar (que ya llevaba ese nombre) se constituya en Madrid la Academia del Cuerpo de Sanidad Militar. Pues bien, ambos centros, Academia e Instituto, estuvieron reunidos hasta 1909, año en que empezaron a funcionar con instalaciones y personal diferentes.

De este modo vemos cómo el edificio destinado a ser el Instituto Anatomopatológico, y que cambió su nombre por el de Instituto de Higiene Militar, también conocido como Instituto Técnico de Higiene, hizo que el Laboratorio de Histología se convirtiera en una dependencia más del mismo. Este hecho fue debido al gran desarrollo de los análisis y estudios físico-químicos y bacteriológicos, con gran auge de la Medicina Preventiva.

ESTE preámbulo nos ha de servir en nuestro propósito de dar a conocer con la amplitud debida un atlas antiguo, que vi por primera vez en el año 1975 en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Militar Central «Gómez Ulla», a mi llegada para cursar los estudios correspondientes al diploma de la especialidad. Este atlas, que me llamó poderosamente la atención, muestra en su portada, y en letras grabadas doradas, su nombre o título «Trabajos Prácticos de Histología»; además, también en la portada figura el nombre de su autor, el Comandante Médico E. Muñoz Cortázar, así como el lugar de su realización, el Instituto Técnico de Higiene, en el que el Comandante Cortázar estuvo destinado, siendo Jefe del Laboratorio de Histología, hacia los años de la década de los 30, cercanos a la guerra civil de 1936-39. El Comandante Cortázar intervino en la misma desde el bando republicano. En 1945, ya en plena postguerra, se hizo cargo del Laboratorio de Histología el doctor A. Bullón Ramírez hasta el año 1953.

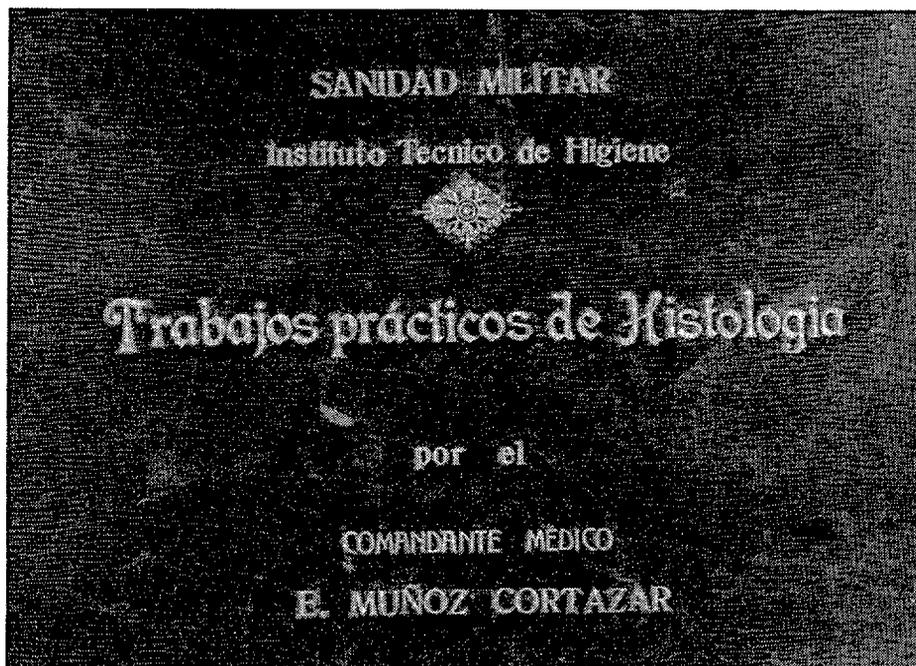
Este atlas de Sanidad Militar ha llegado a nosotros magníficamente conservado, y nos pareció que debía ser conocido y estimado, por un lado, en el medio militar, y que además debía estar presente formando parte de la Historia de la Anatomía Patológica española. Así se lo hicimos saber al profesor Oración Oliva Aldamiz, catedrático de la especialidad y director del departamento de Anatomía Patológica de la Fundación Jiménez Díaz, que a la sazón (en el año 1980) tenía muy avanzado un libro, actualmente en prensa, sobre la His-

En 1901, en el Instituto de Higiene se inició el proceso de implantación de las especializaciones entre los médicos militares, disponiéndose diversos cursos, que ya en el año 1902 tuvieron un carácter eminentemente práctico y se consagraron especialmente a los estudios físico-químicos y bacteriológicos, concretándose los objetivos de dichos cursos hacia 1908, para constituir con los oficiales médicos con categoría de capitán el personal que atendiera los Servicios de Higiene de las distintas Regiones Militares y los Laboratorios de los Hospitales Militares.

Hacia 1933 el Instituto de Higiene Militar contaba ya con los siguientes servicios y laboratorios: Laboratorio de Análisis Higiénicos; Laboratorio de Análisis Clínicos; Laboratorio de Bacteriología General; Laboratorio de Vacuna Antitifo-paratífica; Laboratorio de Vacuna Antipestosa y Anticolérica; Laboratorio de Histología, Hematología y Parasitología; Laboratorio de Análisis de Toxicología; Laboratorio de Preparación de Reactivos, Medios de Cultivo y Comprobación; Laboratorio de Vacuna Antivariólica; Laboratorio de Vacuna Antirrábica; Laboratorio de Sueros; Laboratorio de Higiene Veterinaria.

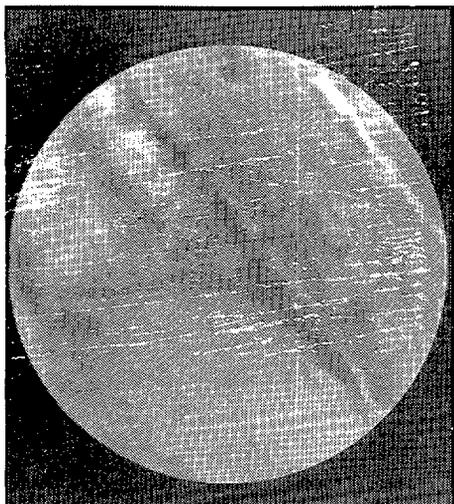
A su vez, la plantilla de personal del Instituto de Higiene Militar estaba constituida en 1932 por un Coronel Médico, como Inspector del Centro, y un Teniente Coronel Médico como Director del mismo, otro Teniente Coronel Médico desempeñaba la Jefatura de Detall y Servicios. En los diversos laboratorios figuraban: 8 Comandantes Médicos, 2 Comandantes Farmacéuticos, 1 Teniente Coronel Veterinario, 2 Comandantes Veterinarios y 2 Capitanes Médicos. Había también 27 auxiliares de laboratorio (de ellos, 17 femeninos); en las oficinas, 16 auxiliares (de los que 12 eran femeninos). En cuadras y establos, 6 hombres, y en diversos cometidos, 2 hombres y 1 mujer.

Con el mencionado personal, en el año 1932 los análisis efectuados fueron 8.845, de los que 4.328 fueron de orina; 3.117, hematológicos; 205, histológicos; 374, bacteriológicos, y 30, higiénicos. Sin contabilizar vacunaciones, etcétera.

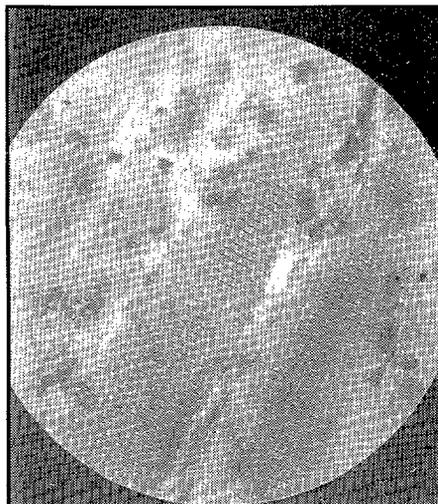


toria de la Anatomía Patológica en España. Este atlas, que desconocía, le pareció muy interesante y digno de figurar en la mencionada historia. Ahora, cuando los médicos militares disponemos, una vez más, de nuevo en este año de 1984 de la Revista de Sanidad Militar, que recomienza, como tantas veces lo ha hecho, esta revista ya centenaria su nueva andadura con el nuevo nombre de MEDICINA MI-

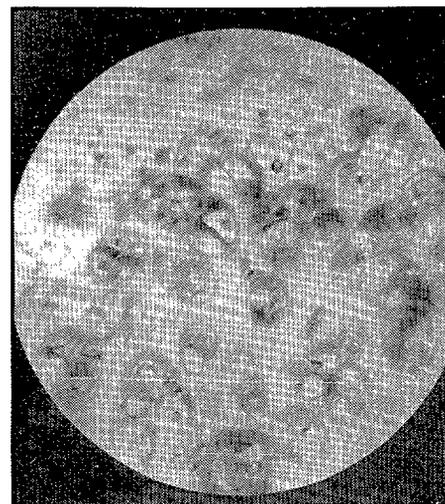
LITAR, Revista de Sanidad de las F.A.s de España, me ha parecido muy oportuno el dar a conocer este atlas del modo más amplio posible, esperando, como hemos dicho, que esta centenaria revista, que ha cambiado tantas veces de nombre, pero no de objetivos, siendo, a nuestro modo de ver, el fundamental servir de órgano de comunicación entre los médicos militares, acoja con prestancia al mencionado atlas.



Terminaciones nerviosas en las fibras musculares estriadas. Luz ultravioleta.



Fibras musculares estriadas. Luz ultravioleta.



Tejido cartilaginoso hialino. Luz ultravioleta.

Este atlas está compuesto solamente por fotografías, realizadas con una cámara aplicada a un microscopio de la casa JENA, cuyos objetivos de óptica de cuarzo están tallados a mano y presentaban una gran revolución. El atlas contiene fotografías tanto de preparaciones histológicas frescas, en cuyo caso las tomas se impresionaron con luz ultravioleta, como asimismo de preparaciones histológicas teñidas; en este caso los negativos fueron impresionados con luz visible. El atlas contiene en total 116 fotografías, las cuales se encuentran adheridas de modo permanente (hecho que ha facilitado sin duda su conservación) a cada una de las hojas de papel cartón que componen el mismo, y ocupan solamente la cara frontal o anterior de dichas hojas. Las fotografías están positivadas en papel de brillo y, naturalmente, en blanco y negro, siendo sus tamaños de tres tipos. La mayoría de ellas, en 104 casos, el tamaño es de 9×12 cm. En 10 fotografías las medidas son de 12×18 cm., y sólo en 2 casos de 8×10 cm. En cada hoja del atlas hay colocadas 4 fotografías, menos en 5 de ellas, en las que sólo se contienen 2 fotografías grandes.

Los temas sobre los que versan las fotomicrografías son muy variados y en cada

una de ellas viene un pie descriptivo, que está incluido en el papel fotográfico, y en el que se explica sucintamente el contenido de cada preparado microscópico fotografiado y otras condiciones de la fotografía, según los casos. Pues bien, estos pies explicativos presentan el gran valor de estar



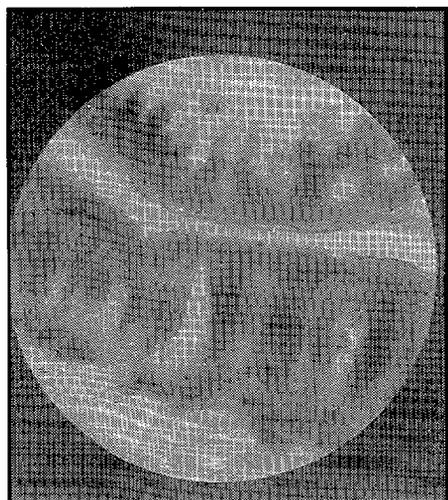
Mucosa intestinal.

escritos, con tinta negra y a mano, autografiados y firmados cada uno de ellos por el propio doctor Cortázar.

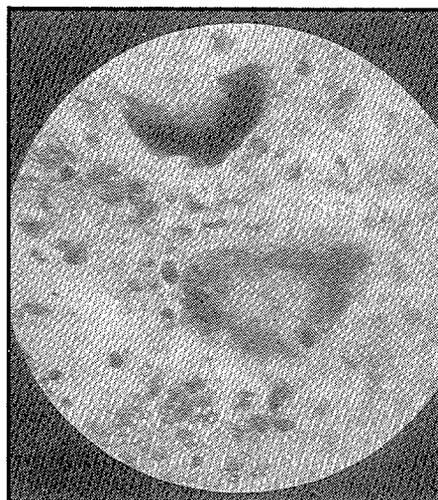
Las fotografías no siguen en el atlas un orden predeterminado lógico por tejidos, órganos, enfermedades, etcétera, y abarcan temas de Histología, Histopatología, Hematología, Embriología y Parasitología. Incluye asimismo ensayos en preparados animales y un estudio vegetal, concretamente en la raíz del ajo.

Las fotografías están numeradas, a mano y a lápiz y en el lugar correspondiente, en el dorso de cada hoja del atlas, precisamente en la cara, donde no van fotografías. La numeración, que va desde el número 1 al 120, parece una contradicción, pues solamente existen, como se ha señalado, 116 fotografías. Esto se soslaya señalando que faltan los números 41, 54, 55 y 56, sin que falte en realidad ninguna fotografía, pues los números «son saltados».

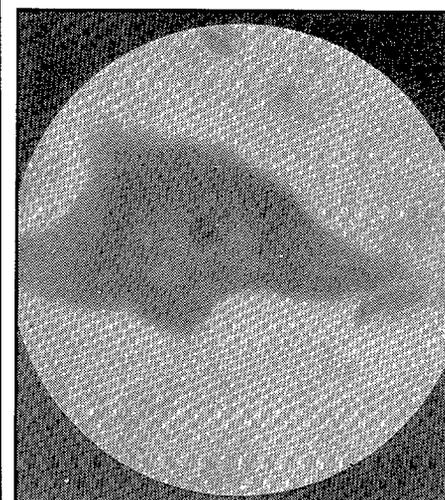
En un intento lógico de cierta sistematización para la presentación, señalemos que existen estudios destacados a nivel muscular, comprendiendo el músculo estriado esquelético (Figs. 3, 16 y 17), estudio de las terminaciones nerviosas en músculo esquelético, demostrando la placa motora (Figs. 10, 11, 12, 13 y 14), así como de las



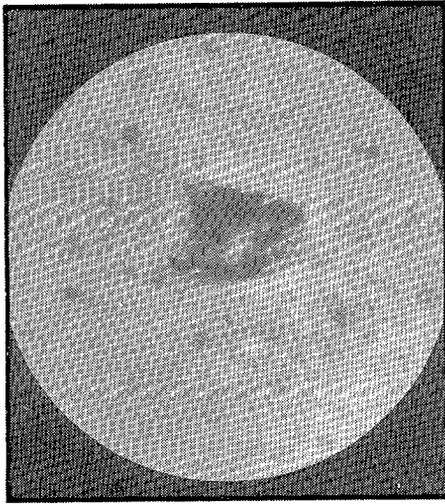
Divertículo pseudo-glandular de la vesícula biliar humana. Luz ultravioleta.



Células gigantes tuberculosas. Luz ultravioleta.



Célula nerviosa de la médula espinal. Luz ultravioleta.

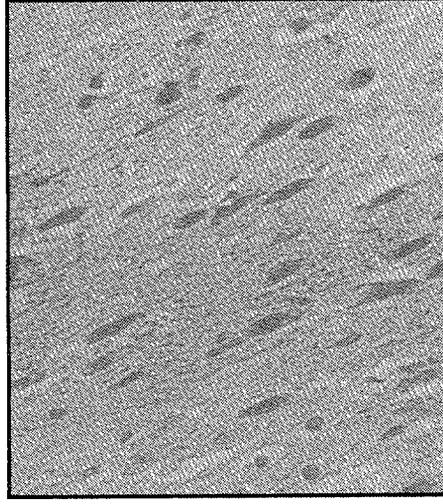


Célula nerviosa de la médula espinal. Luz ultravioleta.

fibras musculares estriadas cardiacas (Figs. 18, 57 y 58). Otros temas de Histología considerados en el atlas son el cartilago hialino (Figs. 2, 15, 19 y 20), mucosa intestinal del intestino delgado, mostrando las vellosidades de absorción (Fig. 79), estudio en vesícula biliar humana de divertículo pseudoglandular (Figs. 4, 5 y 6).

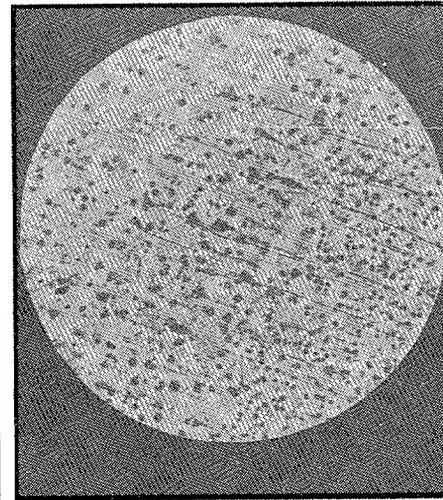
No ha de resultar extraño que al proceso tuberculoso, que ocupaba por entonces lugar preeminente en la Patología, se le dediquen numerosos estudios, tanto desde un punto de vista genérico, con la consideración a las células gigantes tuberculosas en las figuras 25, 26, 27, 28 y 29, como a la presencia de la enfermedad en diversos órganos; así, se dedican imágenes al estudio del bazo tuberculoso (Fig. 76), tuberculosis renal (Fig. 75), tuberculosis uterina (Fig. 77) e hígado tuberculoso (Fig. 78).

Un gran número de fotografías están dedicadas al estudio del sistema nervioso, y concretamente al sistema nervioso central; así, hay fotografías dedicadas a células nerviosas de la médula espinal, y con especial consideración a las motoneuronas del asta anterior (Figs. 1, 22, 23, 24, 47, 48, 60, 61, 67 y 68), célula nerviosa bipolar (Fig. 21); asimismo se incluyen imágenes de encefalitis epidémica, mostrando la



Encefalitis epidémicas. Lesiones de atrofia y desintegración celular.

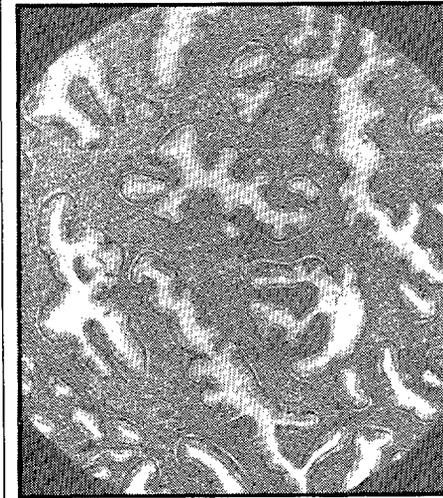
atrofia y desintegración de células nerviosas y perivascular (Figs. 70 y 71). En animales se considera el estudio de la corteza cerebral del cobayo (Figs. 39, 57, 58, 59 y 62), siendo utilizado, entre otros métodos de estudio, el método de Bielschowsky, también en corteza cerebral de cobayo



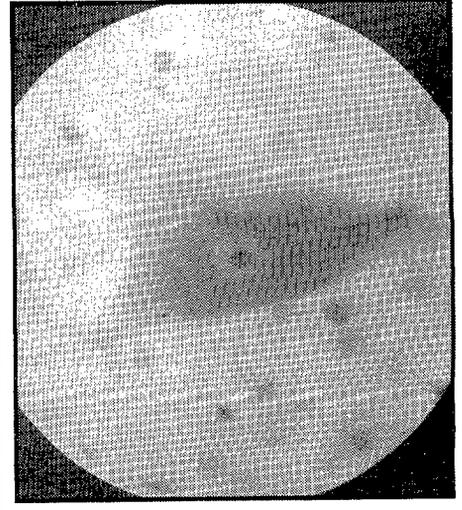
Corteza cerebral de cobaya: Método de Bielschowsky.



Cáncer simple de la mama.



Mucosa uterina humana en estado premenstrual.

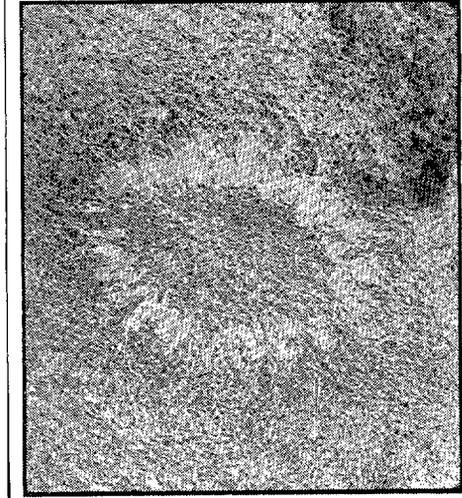


Célula nerviosa radicular del asta anterior de la médula espinal. Luz ultravioleta.

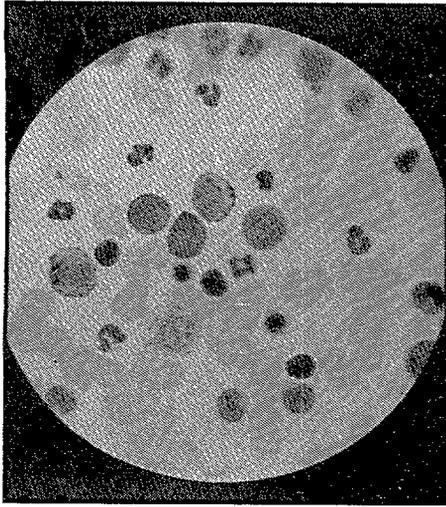
(Figs. 80 y 81). Asimismo se contienen estudios en el cerebro de conejo inoculado con neurovacuna (Figs. 40, 42, 43, 44, 45, 46, 49, 50, 51, 52 y 53).

Al aparato genital se le dedican también muchos estudios, como veremos, tanto al aparato genital femenino y a la glándula mamaria como al aparato genital masculino, este último con menor número; así, existen fotografías dedicadas al adenoma mamario (Figs. 32, 93, 97 y 106), cáncer de mama simple y escirro (Figs. 33, 99, 104, 105 y 113), fibroma uterino (Figs. 90, 91 y 92), mucosa vaginal (Figs. 86 y 88) y uterina humanas (Figs. 85 y 87); en ovario humano se considera el cuerpo amarillo verdadero (Figs. 74 y 84) y el llamado en el atlas «falso cuerpo amarillo» (Fig. 82), así como el folículo de De Graaf (Fig. 83). Otros estudios se dedican a la endometritis decidual (Figs. 30 y 31) y al corioepitelioma (Figs. 102 y 103). En el aparato genital masculino se consideran la hipertrofia prostática (Figs. 34, 35, 36, 37 y 38), así como el cáncer de testículo de origen seminífero (Figs. 72, 73 y 112).

A sangre y ganglios linfáticos corresponden las imágenes de leucemia mieloide, mostrando leucocitos tumorales en mitosis y en anafase en extensiones citológicas san-



Ovario humano: Cuerpo amarillo falso.



Leucemia mieloide.

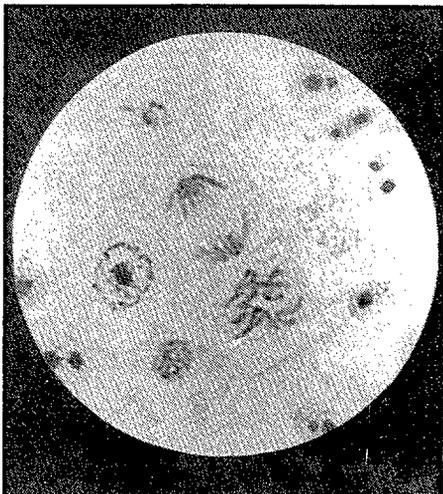
guíneas (Figs. 115, 116, 117 y 118); en sangre de cobayo, y tras experimentos de inoculación, se muestran imágenes del tripanosoma gambiense (Figs. 7, 8 y 9); en cortes histológicos correspondientes a ganglio linfático se muestran imágenes de carcinoma metastásico (Figs. 100 y 101).

Se recogen imágenes de patología ósea correspondientes a sarcoma osteoblástico (Fig. 111); del llamado en el atlas sarcoma osteoclastico (Fig. 110), así como una imagen de una mieloplaxa o célula gigante de un sarcoma osteoblástico (así denominado en el atlas) y que corresponde a la figura 114.

Las lesiones y estudios en cubiertas epiteliales, además de los ya mencionados en apartados anteriores, tenemos un caso de epiteloma de labio (Fig. 94), epiteloma basocelular (Fig. 98) y una imagen de leucoplasia lingual humana.

Otras imágenes corresponden a glándula tiroidea (Fig. 95) y bocio coloide o macrofolicular (Fig. 96).

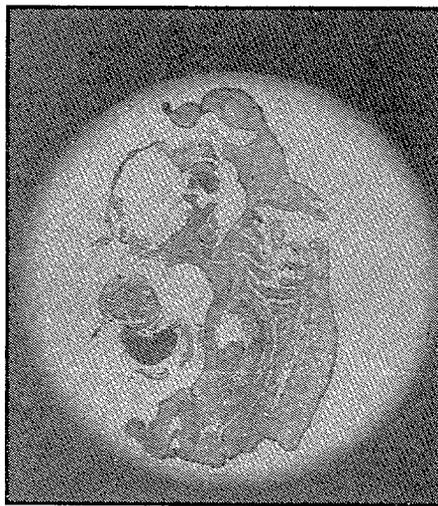
El entonces llamado sarcoma melánico de coroides se recoge en las figuras 107 y 108. A este resen esta exposición, aparte del ordenamiento por motivo de espacio, que haría demasiado exhaustivo y repetitivo la descripción independiente de cada estudio microfotográfico, se han respetado



Corte de raíz de ojo: Carioquinesis.



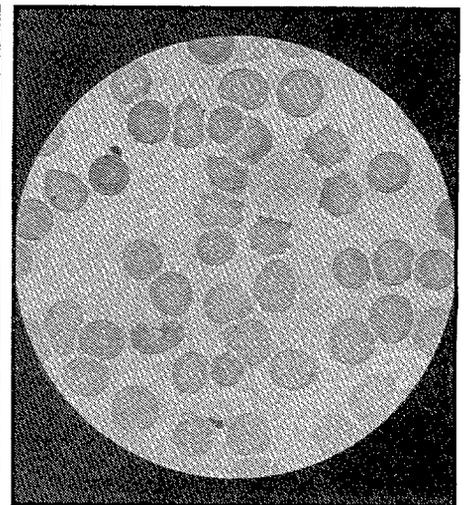
Leucoplasia lingual humana.



Embrión humano de 8 semanas.

totalmente las terminologías, y las pequeñas descripciones ajenas son las realizadas por el autor a pie de foto.

Otros casos son de vascularitis obliterante en un tejido sifilítico (Figs. 65 y 66). Carcinoma sin especificar (Fig. 109), nefritis glomérulo tubular (Fig. 120), y por último mencionaremos un corte tan-



Trypanosoma ganabiense (sangre de cobayas). Luz ultravioleta.

gencial a lo largo de un embrión humano de 8 semanas en la figura 119, así como un estudio en vegetal, mostrando imágenes de cariocinesis en la raíz del ajo (Fig. 69).

Las imágenes son de gran calidad, y buena muestra de ello son las que acompañan esta presentación del atlas. Los aumentos microscópicos utilizados recorren una gran gama, pues van desde unos 200 a unos 1.000 aumentos, según diferentes fotografías.

El atlas está encuadernado en lujo, de tamaño doble folio (44 x 31 x 4 cm.), por tanto, de forma apaisada. Lleva las pastas, que son de cartón, forradas de cuero en sus cubiertas, con portada orlada repujada en oro y leyenda en la misma también repujada a fuego y grabada en oro. Las contracubiertas están también forradas en este caso en tela roja, aterciopelada y con dibujo. Las 34 hojas de cartoncillo que componen el atlas van recogidas y pegadas al lomo mediante telas de hule.

Para finalizar, digamos que si apasionante es este atlas, cuya antigüedad se sitúa hace unos 50 años, no lo es menos la historia de los que lo hicieron posible, y especialmente de su autor, el doctor Cortázar. Este estudio lo estamos abordando actualmente.

OBRAS CONSULTADAS

— Memoria del año 1967 del «Instituto de Medicina Preventiva Capitán Médico Ramón y Cajal». Presentación por el doctor Gonzalo Piedrola Gil: Coronel Médico Director. Págs. 5-8.

— La «Ilustración Española y Americana». Año 49, número 27, de 22 de julio de 1896. «El Nuevo Hospital Militar de Madrid». Págs. 35-39, por D. R. de G.

— Atlas de «Trabajos Prácticos de Histología». Instituto Técnico de Higiene. Sanidad Militar, por el Comandante Médico E. Muñoz Cortázar.

— «Cajal y la Anatomía Patológica Española», una historia compartida. Profesor Oracio Oliva Aldamiz (en prensa).